



LOS RETOS DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

EN EL SIGLO XXI
DANIEL CASSAY



Que entre al salón de clases la realidad escrita de nuestro entorno

Existe una gran diversidad de escritos: de la calle, internet, las redes sociales, los libros, impresos y electrónicos... ¡Que entren al aula! Que nuestros estudiantes aprendan a leer y escribir lo que realmente quieren hacer, que aprendan a leer lo que van a tener que comprender en su vida, que aprendan a escribir lo que el futuro les va pedir. Que descubran el poder que tiene la lectura y la escritura.



Poner énfasis en el significado y en la interpretación

Leer significa comprender y escribir, hacer comprender. Lo apasionante de leer es comprender lo que piensan los otros; lo fascinante de escribir es descubrir que los otros nos pueden leer –y comprender– lo que pensamos. Busquemos la manera de que los alumnos gocen leyendo y escribiendo: así descubrirán su utilidad, su sentido y tendrán unas ganas locas de leer y escribir.



Leer y escribir en cooperación

Leer y escribir no son tareas individuales. Leer y escribir también es interpretar el significado que adquiere una palabra en cada contexto, Buscar ideas y organizarlas con coherencia... Y todas estas acciones las podemos realizar con nuestros compañeros: podemos leer y escribir en pareja, con co-autores y co-lectores.



Hablar para leer y escribir.

Leer y escribir no son tareas silenciosas. Al compartir la interpretación de un texto, autores y lectores verbalizan su pensamiento, lo contrastan con otros puntos de vista, lo razonan y justifican. Hablar es una poderosa herramienta para construir, negociar y socializar el significado, permite desarrollar los procesos cognitivos implicados en el uso del lenguaje. **Dejemos que chicos y chicas hablen mientras leen o escriben.**



Poner énfasis en el proceso

Escribir no es llenar hojas en blanco. ¡La escritura no entiende de improvisaciones! Comprender exige releer varias veces, intercambiar impresiones con otros, revisar las primeras hipótesis, matizar constantemente lo que se entiende. Hay que hacer borradores y correcciones, elaborar ideas personales, adaptarse a cada audiencia. El aula no puede esconder esta realidad sobre el uso de la escritura: chicos y chicas deben reelaborar sus interpretaciones como si fueran esculturas de barro.

Leamos y escribamos con las niñas, los niños y los adolescentes

Pongámonos a leer y a escribir con ellos y para ellos, sus textos y nuestros textos. Mostremos en vivo cómo leemos y entendemos un texto, cómo nos equivocamos, cómo consultamos el diccionario, cómo formulamos hipótesis y luego las confirmamos o eliminamos, cómo releemos y corregimos. Mostremos cómo se buscan ideas, cómo se hace un mapa mental, cómo se revisa un primer borrador, cómo se reformula el texto paso a paso. Convirtamos el aula en un espacio vivo, en un taller de experimentación donde chicos y chicas puedan sentir en los poros de su piel el significado de las letras.



Fuente: Cassany Daniel, "Los retos de la lectura y la escritura" en **Lecturas complementarias para maestros**, Fundalectura, Fundación Corona, Colombia, 2008, pp.32-35.